

ALREDEDOR. DEL MUNDO

REVISTA ILUSTRADA DIRIGIDA POR WANDERER



DIBUJO DE E. ALVAREZ DUMONT

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Montero, 12, ent.º — MADRID

SUCURSAL EN BARCELONA: DIARIO MERCANTIL

Número 9

20 cént. número
© Biblioteca Nacional de España

4 Agosto 1899

Alrededor del Mundo

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precio del número: **20 céntimos**

Número atrasado: **25 céntimos**

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

TRIMESTRE (trece números). { **2'50 Pesetas** en toda España
3 Pesetas en Portugal y Gibraltar
4 Francos en los demás países

PARA LOS ANUNCIOS PÍDANSE PRECIOS

El programa de ALREDEDOR DEL MUNDO para los próximos números comprende:

Recuerdos de mi vida, por el EXCMO. SR. D. VÍCTOR BALAGUER, ó sean capítulos interesantes y episodios de las *Memorias* (inéditas) del ilustre académico y hombre de Estado.

Memorias de un escritor festivo, por D. LUIS TABOADA, páginas de recuerdos y relato de cosas que ha visto en el mundo de los teatros, en la vida social y en la política el más alegre de nuestros escritores.

Opiniones sobre arte, del gran pintor Pradilla.

Tertulias aristocráticas de Madrid (quién las compone y lo que se hace en ellas) y otros artículos curiosos sobre la vida en el gran mundo, por el célebre cronista de salones MONTE-CRISTO.

Viajes ilustrados por España. En los primeros números insertaremos los titulados: *Los falsificadores españoles de antigüedades*; *La hija de Cervantes*, con reproducción del único retrato que hay de ella; *Gitanos y gitanas*; *Trevez, país de los jamones*; *Nájera*; *El monasterio de Santa María la Real, panteón de reyes de Navarra*; *San Millán de la Cogolla, sepultura de los infantes de Lara*; *Borja*; *Los castillos de D. Beltrán de la Cueva y D. Alvaro de Luna*, etc.

Viajes ilustrados por el extranjero, del que puede servir de ejemplo *Los Fakires*; *Lo que aprenden los soldados*; *El bumerang*; *Donde no seputan*; *Monasterios en el aire*; *Cacerías raras*.

Descubrimientos científicos (ilustrados): del género de *El gran fabricante de maravillas*; *Los rayos Y*; *Fotografías hechas en la oscuridad*; *Torpedos movidos por un rayo de luz*; *La luna volverá a la tierra*; *El automóvil submarino Argonauta II*; *Los nuevos globos militares*, etc.

Costumbres y misterios de animales, una serie de interesantísimos artículos ilustrados.

La Virgen y el arte, reproducción de cuadros.

Estudios curiosos de arte y ornamentación, por D. F. TOMÁS Y ESTRUCH.

La belleza femenina. Galería de retratos de mujeres en todos los números.

Y gran variedad de otros artículos y las secciones fijas que aparecen ya en este número.

Además abriremos frecuentemente concursos con premios en que puedan tomar parte todos nuestros lectores.

Rogamos á éstos que nos ayuden con sus ideas y su colaboración.

NOTA. — Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso. Todas las comunicaciones de este género deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si para ello se nos manda un sobre ya escrito y franqueado, pero no respondemos de extravíos.

ALREDEDOR DEL MUNDO

Director: WANDERER

Año I

4 Agosto 1899

Número 9

En un pedazo de Aragón

LA TARAZONA DE HOY Y LA DE AYER



VISTA DE TARAZONA

Tenían los jesuitas de Vuela un lego valenciano, listo como él solo (había sido arriero), que era el verdadero administrador de la casa y conocía al dedillo todas las cercanías.

— Hermano, ¿á dónde me recomienda que vaya á parar en Tarazona? — le pregunté ya con el pie en el estribo.

— A casa de José María — me dijo.

¡Posadero y llamarse José María! — pensaba yo para mis adentros durante el camino. Pero fui á su casa, y el amo deshizo bien pronto la mala impresión que su nombre me había causado. Era su fonda la más típica de estas tierras de Aragón, donde se trata al viajero con el cariño de un antiguo conocido, se le da de comer bien y recio, se le pregunta cuáles son sus platos favoritos y, si no muestra preferencia, se le sirven los de la sólida y sana cocina del país, rociados con el negro y sustancioso vino que dan las viñas vecinas.

Llevaba cartas de un amigo mío para los suyos de allí, que eran todas las personas conocidas de la ciudad, y desde el primer momento empecé á conocer lo que es la espontánea y discreta hospitalidad de Tarazona. Iba para dos ó tres días, y me quedé quince.

Todo era pretextos para prolongar la estancia: un día los toros; otro las fiestas; al siguiente había que hacer una excursión interesante á Los Fayos, con su cueva de Caco y sus recuerdos de santos eremitas, ó á la bella quinta de Rudiana cuyo techo pseudo-romano engañó á Quadrado y á Lafuente; luego era forzoso admirar con los eruditos canónigos señores Carrión y Albericio los misales iluminados y los manuscritos de la catedral ó hacer una fotografía del autógrafo del antipapa Luna; las visitas á la catedral, con el chantre don Martín Salterain, menudeaban, porque además de atraerme las bellezas de las capillas y de los claus-



LA PLAZA Y EL AYUNTAMIENTO

tros, se estaban haciendo obras y á lo mejor se descubrían azulejos raros que, en un aficionado como yo, habría sido pecado dejar de ver; me interesaba también la antigua y curiosísima plaza de toros, construida el siglo pasado, compuesta por veinticuatro casas formando círculo, cuyos balcones hacen las veces de tendidos, de gradas y de palcos y que puede verse parcialmente en la fotografía que encabeza este artículo; las célebres fábricas de cerillas de Lizarbe y de Lassa me ocuparon no pocas horas; y luego las correrías por la ciudad en busca de antiguallas y de recuerdos históricos, y las jiras casi diarias á las torres que esmaltan la preciosa vega, y en las que eran alegres compañeros de expedición Cándido Lamana, el entonces alcalde Eduardo Calabria, Juan Bautista Simón, los hermanos Cayo y Pedro Martínez, los Visconti, Cenarro y tantos otros cuya amistad me hace recordar siempre los días que pasé en Tarazona como unos de los más agradables de mi vida.

*

Casi frente á la fonda estaba el puente, sobre el Queiles; tomé por él y á los pocos pasos tenía ante los ojos, á mi derecha, dominando el río, el raro palacio episcopal, alzándose á grande altura cual si estuviera encaramado sobre elevada peña cortada á pico. Grandiosos pero esbeltos arcos le sirven de estribos y sobre ellos se apoyan los distintos cuerpos del edificio, con sus galerías, gótica la primera, del renacimiento la segunda y tercera, denotando las distintas épocas de su construcción. Más que morada de un obispo, parece un alcázar, y en efecto, fué antiguamente palacio de reyes cristianos después de haber sido azuda de reyes moros, y la gente le llama «Alcázar de Hércules».

El palacio está lleno de recuerdos.

Comprólo aquel famoso obispo D. Pedro Pérez Calvillo que ante las Cortes de Aragón, poco después de mediado el siglo XIV, retó á su enemigo y sucesor en el gobierno de Tarazona, Frey Alberto de Joyán, comendador del Hospital, diciéndole:

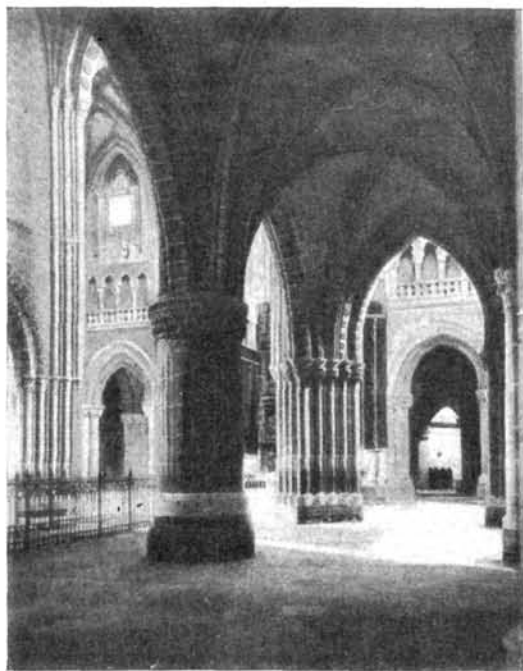
«Miente malamente é falsa, é digo que si segun mi estamien to yo pudiese ó deviese meter en lid las manos, seria presto é parellado de entrar con él en campo, é de matarlo, é de fazerle dezir que non dize verdad ó itarlo del campo. Pero por quanto so prelado é misa canto é aquesto de dercito non puedo, etc.»

Reto que secundaron el padre y los amigos del obispo tirando sus capirotos á los pies de Joyán, en señal de que ellos también le retaban.

No son, sin embargo, las armas de Calvillo las que campean sobre las claves y las cartelas del palacio, sino las del inquisidor Munébrega, que lo restauró y enriqueció.

En la sala principal está la historia de la diócesis, representada por la galería completa de retratos de los obispos, empezando por León, que murió acuchillado, siguiendo por San Gaudioso y por Prudencio, que siendo sacristán eligiólo obispo el pueblo, y pasando por otros no menos ilustres, entre los que se cuentan Berenguer, hermano del rey Alfonso II, los Frontín, Jiménez de Urrea, los Calvillo, el cardenal Ferriz, etc.

Por una ventana de este alcázar, el hermano del obispo Andrés Martínez de Ferriz, presintiendo el «¡Vive Dios que pudo ser!» de Calderón, arrojó á un ministro de justicia, lo cual demuestra que era de tan mal carácter como buenos puños, á no ser que ya en aquellos tiempos se practicaran las lecciones del *Nuevo arte de defenderse*. No le valió ser hermano del obispo, porque entonces la influencia



INTERIOR DE LA CATEDRAL

y la posición social no alcanzaban á torcer ni á suavizar la austeridad de la justicia. Sentenciáronle á muerte, fué ejecutado en la misma Tarazona, y hay la tradición de que al rodar su cabeza por el tablado, conservó vida el tiempo suficiente para rezar tres veces el Credo. Decididamente el hermano del obispo era hombre vigoroso.

*

El barrio del Cinto, con sus calles de aspecto medioeval, respira tanta antigüedad como las Covachuelas de Toledo y los barrios del Albaicín y de San Cecilio de Granada. Por todas partes hay restos de vetustos muros y de arcos apuntados como escudos de combate: pero no se pasa de los vestigios, y por contento puede darse el viajero cuando encuentra algo de interés.

Los guerreros de otros tiempos y los albañiles de ahora han pasado por allí y diríase que poseídos de manía innovadora, celtiberos, romanos, godos, árabes y cristianos han cuidado de ir borrando cuidadosamente las huellas de sus predecesores. En una ciudad cuyas armas proclaman haber sido fundada por Tubal Cain y reedificada por Hércules, y cuyas monedas atestiguan por modo indiscutible su origen celtibero, no pude hallar un fragmento siquiera de románico, y aun el gótico de la catedral está pintarrajeado, á trozos tapiado y deformado de una manera abominable.

La Magdalena, el templo más antiguo de la ciudad, parece una iglesia de jesuitas del siglo pasado; en vano escudriñé desde lo más elevado de su delgada torre mudejar hasta el rincón más oscuro de sus capillas: sólo en una de sus bóvedas, cogidos entre la techumbre actual y la antigua bóveda de la iglesia, se adivinan restos bizantinos. En cambio está allí el interesante sepulcro de Juan Pérez Calvillo, con la figura en relieve del matador del lugarteniente de justicia Lázaro de Borán. Los parientes de los obispos de Tarazona se distinguían, según se ve, por su mala voluntad á la gente de justicia, pues este Juan Pérez Calvillo era descendiente del prelado Don Pedro, el que retó á Frey Alberto de Joyán. No purgó sin embargo su crimen á manos del verdugo, como el hermano del obispo Martínez, sino que fué perdonado, aunque el rey, para eterna memoria y porque el asesinato había sido político, tuvo el extraño capricho de hacer suspender el cadáver del lugarteniente asesinado, dentro de un ataúd, y en una de las salas de la Diputación de Zaragoza.

Los pobres diputados tuvieron que sufrir la horrible pestilencia de tan fúnebre exhibición; pero de nada sirvieron sus protestas, mostróse inflexible el rey y no sabemos hasta cuándo continuaría allí el cadáver, ni lo que después sería de él.

— «Aquí fué consagrado obispo el cardenal Cisneros, en presencia de los Reyes Católicos» — me dijeron al entrar en la iglesia de San Francisco; y me encontré con una capilla cuyos muros habían sido enjabelgados con ensañamiento y cuyo retablo pregonaba haber sido hecho dos siglos después de muerto el conquistador de Orán. Una inscripción puesta á la puerta daba fe de que en efecto allí había sido consagrado Ximenez de Cisneros; pero del teatro de aquella solemne é histórica escena no quedaban más que el emplazamiento y algunos nervios de la antigua traza gótica. Más interesante me pareció en aquella iglesia la tumba del comendador de Santiago, Don Pedro de Quintana, secretario que fué de Don Fernando el Católico y de la Sacra y Cesárea Majestad de Carlos Quinto.

*

La catedral, aun desfigurada por la pintura, es hermosa de líneas, como puede verse en el grabado.

Su claustro sería bellísimo si le limpiasen y res-taurasen y echasen abajo los bárbaros tabiques que mutilan su galería.

En los retablos y en los sepulcros de sus capillas hay verdaderas preciosidades de arte y de interés histórico. En una de ellas está el soberbio sepulcro de alabastro, del cardenal Calvillo, cuya fotografía publiqué en el artículo sobre *El antipapa Luna*. En otra se admira un sepulcro no menos bello; el del obispo Miguel de Urrea, el sabio en nigromancia.

*

En el cuarto año del siglo xiv Tarazona presentó la conferencia de los reyes D. Jaime II de Aragón, D. Fernando IV de Castilla y D. Dionisio de Portugal, para confirmar sus paces y alianza. Iban con ellos sus reinas é infantas y tan lucido acompañamiento que sólo el de Portugal llevaba un séquito de 1,000 jinetes, que acamparon fuera de la ciudad, en lujosas tiendas de campaña. La entrada de los soberanos se hizo con gran ostentación y fueron espléndidas las fiestas.

Cerca de un siglo antes, en 1221, se había armado caballero y velado en Tarazona D. Jaime I, que sólo tenía 13 años, con D.^a Leonor de Castilla. Nueve años después se reunía en la misma ciudad un concilio de obispos para decretar la anulación de aquel matrimonio.

Aun se llama de los Siete Obispos la calle en que éstos se alojaron.

*

En la plaza (cuya fotografía, así como la de la vista general de Tarazona, debo á la amabilidad de D. J. A. Moreno) se celebra por las mañanas el mercado. Becquer describió con admirable colorido el animado cuadro que presenta. Allí acuden al amanecer, en sus veloces borriquillos, las valientes añonesas, con sus cargas de carrasca, único combustible que se usa en las cocinas de toda la región.

WANDERER.

AGUA PARA CALENTAR HIERROS

Parece cosa del mundo al revés meter en un cubo de agua fría una herradura y sacarla caliente al rojo.

Es, sin embargo, lo que hace la ciencia, amenazando con relegar al olvido la fragua y los fuelles de los herreros.

Los inventores del sistema son dos ingenieros belgas, llamados Lagrange y Hohe.

El aparato no puede ser más sencillo. Consiste en un tanque portátil de agua á cuyo forro metálico interior está unido uno de los hilos de una poderosa batería eléctrica.

El otro hilo se une á un par de tenazas con mango aislador que sirve para coger el hierro que se ha de calentar y para meterlo en el agua. Una fuerte corriente eléctrica hace lo demás; la resistencia producida por la capa de hidrógeno formada alrededor del hierro produce tan intenso calor que á los 18 segundos un tornillo de media pulgada se eleva á la temperatura del blanco.

Sólo la parte del hierro que está metida en el agua sufre los efectos del calor, lo cual permite localizar á éste y distribuirlo mejor que por el antiguo sistema de la forja y del fuelle.

XXXXXXXXXXXX

Los grandes cañones de las escuadras modernas no pueden hacer más que 75 disparos; después de ellos quedan inservibles.

Investigaciones en el cerebro

DESCUBRIMIENTOS INTERESANTES. — LOS CENTROS DEL ESTORNUDO,
DE LA TOS Y DEL LLANTO



Sabido es que en el cerebro está el registro de todos los movimientos y acciones del cuerpo. La medicina ha podido localizar hasta ahora el sitio donde se encuentran los centros cerebrales de la palabra, de la vista, del oído, del olfato, del gusto y de los movimientos de algunos miembros. Hay, sin embargo, grandes extensiones de la corteza cervical cuya misión queda todavía por determinar; estas extensiones son mucho más grandes en el lado derecho del cerebro que en el izquierdo.

El lado derecho gobierna las acciones de la parte izquierda del cuerpo y viceversa. La mano y el lado derechos son más usados que el izquierdo y así sucede que los centros motores cerebrales del lado izquierdo son por lo general los más desarrollados y más conocidos. El lado izquierdo de la cabeza en el individuo normal es mayor que el derecho. El lado izquierdo de la cara es, sin embargo, el más perfecto.

No se había creído posible penetrar más allá de la corteza. Un tumor en la base del cerebro ó en cualquier parte de él ha sido siempre de efectos fatales tan rápidos que no había tiempo para estudiar los síntomas; pero recientemente un médico alemán, por medio de una de las operaciones más atrevidas que se conocen, consiguió extirpar un gran tumor en la base del cerebro de un niño, y abrió nuevo campo á las exploraciones del cirujano y del fisiólogo, demostrando que se puede llegar impunemente á partes del cerebro todavía desconocidas.

Tan importante progreso ha impulsado al profesor Talbert á hacer una serie de experimentos verdaderamente asombrosos.

Cogió á su perro Jim, le afeitó la cabeza, le dió

cloroformo y le levantó un cuadro de la piel que cubre el cráneo. Con una trefina hizo en éste una serie de agujeros, cada uno de los cuales venía á caer exactamente sobre el sitio en que, según previos experimentos, están localizados los centros motores de los perros. En los agujeros puso placas de marfil que ajustaban perfectamente en ellos; cada placa estaba provista de hilos metálicos para ser unidos á los de una batería eléctrica. En dos de los agujeros, en vez de marfil se pusieron pedazos de hueso del mismo cráneo del perro, igualmente preparados con hilos conductores.

Cuando cada agujero estuvo tapado con su placa, se volvió á colocar la piel en su sitio, dejando en ella huecos para que salieran los hilos á la superficie, y se cosió la herida después de impregnarla en una preparación antiséptica.

Si Jim hubiera sido un hombre, habría sido fácil hacerle entender que no convenia tocarse las heridas si queria que se cicatrizaran pronto; pero como se trata de un perro y tiene ideas caninas sobre la influencia del rascado en la cicatrización, hubo que ponerle á modo de collar un gran tablero para impedir que

con las patas se pudiera andar en la cabeza y alterase toda la instalación eléctrica hábilmente dispuesta en ella por su amo.

A las dos semanas el perro estaba bueno y le había crecido el pelo en la parte operada. Los hilos, sin embargo, parecían molestarle algo y hubo que ponerle un collar especial que le impedía rascarse la cabeza, al serle quitado el molesto tablero.

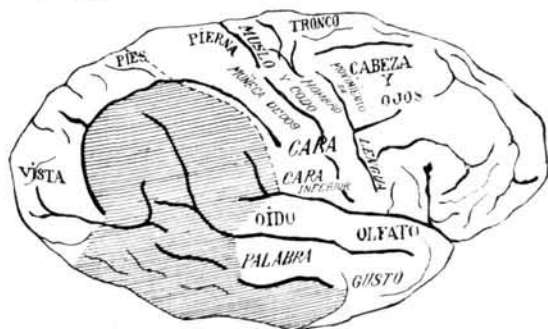
Empezó entonces el profesor Talbert á hacer sus experimentos. Ató sólidamente á Jim á una mesa de operaciones y le unió los hilos de la cabeza á otros provistos de un interruptor y que comunicaban con una batería eléctrica de poca fuerza. Tocando uno de los botones del interruptor hizo que la corriente llegase al cerebro del perro: éste, con marcada expresión de asombro en los ojos, levantó en el acto una de las manos. Era que la electricidad le había accionado la parte del cerebro correspondiente á aquel miembro.

Tocó el profesor otra llave y el perro estornudó con fuerza. Esta fué una sorpresa, porque el centro del estornudo era hasta el presente desconocido. El experimentador pensó que quizá aquello de estornudar el perro había sido ocasionado por alguna irritación, así fué que se entretuvo en tocar otros registros; cuando volvió al del estornudo, el perro volvió á repetir la acción con tanta fuerza como antes.

Poco después Talbert descubrió un punto del cerebro que hacía toser al perro y otro que le hacía llenársele de agua los ojos.

De mandar la corriente eléctrica por otros agujeros del cráneo del perro, resultaron otros movimientos complicados, en muchos casos absolutamente distintos de los que se habían obtenido

previamente con animales colocados bajo la acción del cloroformo. Esto ha hecho comprender á los médicos que asistían á los experimentos que los que se hacen con seres inconscientes no son de valor absoluto para la ciencia, por cuanto los animales se encuentran entonces en condiciones nerviosas anormales.



CENTROS DEL CEREBRO YA CONOCIDOS

Con el perro del profesor Talbert se ha conseguido llegar á centros mucho más profundos que los conocidos previamente.

Cinco minutos después de estos experimentos, Jim corría y saltaba alegremente por el jardín de su amo, sin saber que acababa de enseñar á eminentes sabios tres importantes lecciones sobre los centros nerviosos.

Talbert está preparando otras cabezas de perro por el mismo sistema. Cree que no tardará en conocer todos los centros de la masa cerebral y que sus descubrimientos provocarán entonces una profunda revolución en la medicina y en la cirugía, lo cual es perfectamente cierto.

Gracias á él y al cirujano alemán de quien hemos hablado, todas las enfermedades nerviosas podrán ser curadas con relativa facilidad y los cirujanos volverán á recobrar su supremacía.



REYES QUE HAN SIDO ROBADOS

Aun cuando las alhajas de los reyes suelen estar bien guardadas, no lo están tanto que no hayan sido alguna vez presa de ladrones audaces.

En los palacios de la reina Victoria hay un verdadero ejército de agentes de policía secreta, además de otros especialmente pagados por la misma soberana, para que vigilen é impidan robos dentro de su casa; á pesar de estas precauciones ha habido varias tentativas de robo con fractura en Windsor y Balmoral.

Hace algunos años, cuando el Shah de Persia hizo una visita á la reina de Inglaterra, trajo consigo una infinidad de servidores nobles, cuyas vestiduras resplandecían con alhajas de gran precio. Pocas noches después de su llegada, uno de estos cortesanos descubrió que su cinturón cuajado de brillantes y esmeraldas había sido robado en el palacio de Windsor donde residía. El cinturón no era propiedad suya, sino de su señor, el cual acostumbraba á castigar tales pérdidas con la decapitación del infortunado servidor. El persa se guardó muy bien de decir nada al shah, sino que avisó lo que le sucedía á los altos funcionarios del palacio, recomendándoles que conservaran secreto el negocio. Las investigaciones hechas dieron por resultado encontrar el cinturón oculto en una de las cuevas del castillo, donde le había puesto un criado con

intento de deshacerlo y vender sueltas las piedras.

Poco después se notó la falta de un reloj de oro con su cadena en una de las habitaciones del mismo castillo. Después de trabajar mucho, los agentes de policía secreta encontraron los objetos robados ocultos en un hueco de una pared; al mismo tiempo detuvieron á dos soldados, uno de los cuales, viéndose perdido, confesó que, en efecto, estando de guardia habían roto una de las ventanas del palacio y habían entrado en la habitación donde robaron el reloj y la cadena.

El duque de Edimburgo, hijo de la reina Victoria, fué víctima de un audaz ladrón cuando estaba visitando á su madre en Balmoral. No residía en el castillo, sino que había tomado habitaciones en un hotel vecino. Un caballero que las tenía contiguas, entró un día en las del duque pretextando haberse equivocado, pero poco después se descubrió que habían desaparecido alhajas por valor de tres á cuatro mil pesetas; no se volvió á ver al caballero.

El czar de Rusia, Alejandro III, cuando era príncipe imperial, fué víctima de un robo de consideración. Viajaba de incógnito desde el sur de Rusia á San Petersburgo, y en una estación pequeña el tren se detuvo en contra del itinerario establecido, y algunos hombres de aspecto extraño entraron en el departamento del príncipe. Cuando el tren estaba en toda marcha los hombres se arrojaron sobre Su Alteza, y, después de atarle y de ponerle una mordaza, le robaron cuanto tenía, saltando después del tren. Aquellos ladrones no fueron nunca habidos, aunque el maquinista se fué á pasar unos cuantos años á Siberia y fueron á parar á la cárcel otros empleados de la línea. Pudieron ser recobradas algunas de las alhajas, que habían ido á parar á distintas ciudades.

Un caso parecido ocurrió en Francia en 1877, y fué víctima de él otro individuo de la familia imperial rusa. El gran duque Wladimiro iba á París, y en una estación subieron á su compartimento dos señoras en el momento en que arrancaba el tren. Excusáronse, y el duque no sospechó que aquellas damas, vestidas con tanta elegancia, fuesen unas ladronas; pero el caso fué que cuando á la estación siguiente se bajaron del coche, se habían llevado consigo valores por 12,000 duros.

Hace cuatro años, la princesa heredera de Dinamarca perdió alhajas tasadas en 25,000 duros. Viajaba en un vapor, y había dejado varios objetos de precio en su salón mientras ella subía á cubierta. Durante su ausencia las joyas desaparecieron y no fueron recuperadas hasta que, sospechándose de uno de los marineros, se le prendió y confesó su delito.



Las ametralladoras Maxim descargan 600 balas por minuto, aunque no tienen más que un cañón.

La familia real de Dinamarca se reúne todos los años durante uno ó dos meses, y es curioso que los reales é imperiales individuos que la componen tienen cada uno distinta religión y van, por lo tanto, á distintas iglesias los domingos.

El rey asiste á la iglesia luterana; una de las princesas pertenece á la iglesia disidente; la princesa María va á la católica; la zarina-viuda, á la griega; y otra hija de los reyes, la duquesa de Cumberland, á la iglesia reformada alemana.

El rey de Grecia es el soberano europeo que recibe menos lista civil: cobra al año nada más que 1.200,000 pesetas.

À CAZA DE UN ANIMAL ANTEDILUVIANO

¿VIVE EL NEOMYLODÓN?

Créese que hay todavía ejemplares vivos del Neomylodón, un perezoso gigante antediluviano que media próximamente cinco metros y medio de largo.

Si se le encontrase sería el animal más raro y más curioso de toda la tierra. Nada menos que cuatro expediciones han visitado la parte meridional de Patagonia con objeto de estudiarle.

Al frente de la última de estas expediciones está un joven noble inglés, Henry Cavendish, de la familia del duque de Devonshire. Hace pocos meses adquirió mucha notoriedad como admirador de Edna May, una preciosa actriz americana que hace furor en Londres, y con la cual es probable que se case si ella consigue divorciarse de su actual marido, que es un campeón ciclista yanqui.

Entretanto, Mr. Cavendish se distrae buscando un Neomylodón. Ha jurado que le traerá muerto ó vivo para ponerlo á los pies de la cantante, y se ha ido á Patagonia al frente de una expedición reducida, pero magníficamente equipada, y llevándose consigo un par de rifles del mayor calibre de los que se gastan para la caza del elefante y que se cargan con balas explosivas. Es cazador y explorador que conquistó ya alguna fama en la tierra de los Somalis, y matando elefantes, leones, tigres, rinocerontes é hipopótamos.

En los desiertos del sur de Patagonia, donde se cree que aun existe el Neomylodón, vivía también el Megaterio.

En la primavera de 1896 el buque explorador *Azopardo* entró en la ensenada de Ultima Esperanza y ancló junto á la Caleta. Encontraron allí los tripulantes á un colono alemán, el cual habló á los capitanes Martín y Mascarillo de una enorme y bellísima gruta que podía tener interés para la ciencia. Visitáronla, y era, en efecto, de dimensiones gigantescas, con un arco de 300 metros de altura y con el techo cubierto por millones de estalactitas que brillaban como topacios y que daban á aquel lugar el aspecto de un gran templo bramánico.

En el fondo de ella, detrás de una enorme roca, los exploradores encontraron, entre otros muchos restos de animales, un gran pedazo de una cosa que parecía pergamino, de tres pulgadas de grueso, y cubierto de pelos. A su regreso hiciéronlo ver á varios sabios, entre ellos al doctor Aneghino, el

cual declaró inmediatamente que era un pedazo de la piel de un Neomylodón. Al año siguiente, el doctor Moreno, que formaba parte de la expedición del *Azopardo*, encontró otro pedazo aun mayor de piel parecida á aquélla; el doctor Moreno ha ido á Londres recientemente con la piel, y en una conferencia con naturalistas quedó decidido que era sin duda alguna la de un Neomylodón, muerto comparativamente hace poco tiempo, lo cual hacía creer en la posibilidad de que hubiese todavía ejemplares vivos de aquel animal.

La identidad del Neomylodón ha sido confirmada de una manera completa por el célebre viajero barón Nordenskjöld, el cual fué á la gruta, excavó en ella y recobró el esqueleto completo del animal: los cartilagos existían todavía tiernos, lo cual demostró que no podía hacer mucho tiempo que había muerto el animal.

Cavendish empezará sus investigaciones cerca de los lagos Musters y Colhuapi, en el distrito de Chubut, en las pampas patagónicas. Allí la formación geológica es muy antigua y mayor la posibilidad de encontrar animales extinguidos en otras partes del mundo.

El Neomylodón tenía huesos más voluminosos que los del elefante;

sus patas de atrás tenían tres veces el grueso de las de este animal, y su cola era pesada y gorda. Estaba provisto de poderosas uñas y de una lengua muy larga. Su construcción especial le hacía ser muy lento en los movimientos.

No podía subirse á los árboles, y para alimentarse se agarraba á ellos y, sacudiéndolos, acababa por desarraigarlos; cuando eran demasiado gruesos, desgajaba las ramas inferiores.

El Megaterio se acabó porque las plantas que le alimentaban se extinguieron con las grandes sequías que hubo y hay todavía algunas veces en las regiones que habitaba. El Neomylodón debió concluir de la misma manera, y si aun queda algún ejemplar vivo, constituirá una verdadera rareza.

Escribiendo Darwin acerca de la región que va á explorar el noble inglés, dijo:

«El número de restos de cuadrúpedos gigantes enterrados en los vastos depósitos que forman las pampas y cubren las rocas graníticas de la Banda Oriental, debe ser extraordinario. Creo que si se trazase una línea recta en cualquier dirección por aquella comarca, había seguridad de encontrar algún esqueleto ó huesos sueltos.



EL NEOMYLODÓN

» Toda la superficie de las pampas es un inmenso sepulcro de las razas ya desaparecidas de cuadrúpedos gigantescos.»



ESCRITO POR EL PUBLICO

Publicaremos en esta página las cartas que se nos dirijan y que contengan sugerencias, observaciones ó ideas útiles ó interesantes.

Rogamos á nuestros lectores que escriban sus comunicaciones en un solo lado del papel, que sean muy breves y que no se impacienten si ven demorada la publicación de sus cartas.

En esta sección, **ALREDEDOR DEL MUNDO** no expresa criterio, sino que se limita á exponer el de los demás, dejando á sus autores la responsabilidad de los escritos que remitan.

LOS CABLES ELÉCTRICOS

Señor Director:

A la par que adelantan los inventos científicos disminuye notoriamente la seguridad pública é individual.

Prueba de ello es el frecuente rompimiento de los cables conductores de la corriente eléctrica que sirve de fuerza motriz para la traslación de los nuevos coches que prestan servicio por medio de dicha tracción.

No niego que sea un adelanto útil sino que afirmo que además de ser útil es también conveniente; pero esta conveniencia no priva que sea á la vez peligroso; por lo que me atrevo á presentar una proposición creyendo necesario la acepten las «Compañías de tranvías».

Dicha proposición se funda en evitar el quebramiento tan fácil como inesperado y quizás funesto de los cables conductores.

El sencillo remedio consiste en sujetar el cable que conduce la corriente eléctrica, á otro cable de menos grosor colocado á 20 ó 25 centímetros y en la parte superior sujeto al conductor por medio de alambres y éstos á su vez distantes entre sí unos 55 ó 60 centímetros.

Por medio de este procedimiento se habrá conseguido lo anhelado por todos los ciudadanos: tener la seguridad de que aun cuando se rompa un cable no podrá éste causarles daño alguno, pues al estar sujeto al otro cable no podrá ponerse en contacto con el otro polo, la tierra, lo que aumentará la seguridad pública, tan insegura hasta ahora.

Un electricista proveedor.

Barcelona.

CONTRA LOS LADRONES Y ATRACADORES

Señor Director:

Me atrevo á presentar á usted una cuestión en la seguridad de que se servirá acogerla y exponerla al público en las columnas de su curiosa Revista. ¿Por qué no se ordena que en España la Policía haga uso de silbatos de aviso para casos de peligro, como en casi todas las grandes capitales? En Buenos Aires, una de las ciudades donde mejor organizada está la Policía urbana, no sólo los vigilantes, sino todos los particulares usan silbatos; no puede usted figurarse los buenos resultados que esto da, pues de ese modo todo ciudadano queda convertido en policía casi sin darse cuenta y deja garantida su seguridad personal y la de sus conciudadanos. Cualquiera *atrachado* en medio de la calle y lejos de donde se halla la pareja, tiene tiempo de dar los tres silbidos de alarma, que por fuerza han de oír los guardias más cercanos.

He leído, no recuerdo dónde, que en Inglaterra, me parece, á todo *gentleman* que lo solicita se le concede una medalla, bastón de bolsillo ú otro distintivo cualquiera, previa información de buena conducta del solicitante, con lo cual tiene derecho á intervenir en las cuestiones de orden público. Si ocurre algún suceso desgraciado, el *gentleman* puede detener con carácter oficial al agresor y entregarlo á la Policía, después de dar su tarjeta y exhibir á ésta su medalla, siguiendo tranquilamente su camino. Una de las causas porque aquí huimos de mezclarnos en los asuntos de este género es el temor á vernos obligados á andar en declaraciones, identificaciones de personalidad, pérdida de tiempo, y á veces, detenciones absurdas: ¡luego se queja la Justicia de no tener auxiliares! Creo que de este modo no tendrá que temer nada: la identificación podía ser la tarjeta en que constase debajo del nombre el cargo de *inspector particular*, por ejemplo.

Los señores *cacos* se detendrían más en dar sus asaltos, por miedo á que el pacífico transeunte que fuma su cigarro tranquilamente, al parecer, sea un *detective* pronto á echarle mano, y el particular, sin abandonar sus asuntos personales, podría prestar de este modo inmensos servicios á la cuestión de orden público, que creo muy digna de estudio y mejora en todo país civilizado.

Manuel J. García.

Madrid.

EL CALOR EN LOS TRANVÍAS

Señor Director:

Voy á permitirme contestar á *El del pase número 19*, que por lo visto no considera que en este mundo no llueve á gusto de todos. Si él se asa dentro de los coches, como dice, porque no circula bien el aire por falta de corriente, lo cual no es verdad, puesto que ahora van casi siempre todas las ventanas y portezuelas abiertas, sepa que hay muchos otros que lo pasan harto mal con ese exceso de ventilación. En efecto, los que entran sudados no pueden soportar la corriente ó ducha de aire, muchas veces frío, que produce la marcha violenta de los coches, ¿para qué más ventiladores? exponiéndose á coger, de una pulmonía abajo, cualquier cosa.

De modo es, y yo así lo entiendo, que no ha de ser el egoísmo de unos tal, que por ir un poco más frescos, que á lo sumo sólo les proporciona el calor una muy pasajera molestia, pongan á otros en el peligro cierto de coger una enfermedad.

De mí sé decir que, hallándome en este caso, casi siempre que entro en un coche hago cerrar la portezuela delantera, en uso de mi derecho, porque así lo autoriza el reglamento. Tolerancia, pues, y fuera egoísmos.

Uno que no tiene pase sino que paga su asiento.



Según las últimas estadísticas, hay en el mundo 230 millones de católicos; 143 de protestantes; 176 de mahometanos; 98 de la iglesia griega. Añadiendo 53 millones de creyentes en religiones derivadas de éstas, resulta que siendo la población del mundo de 1,500 millones de almas, 800 millones practican el paganismo.

Melbourne es la ciudad donde puede uno casarse por menos dinero, gracias á la competencia de los curas. Estos se anuncian en los periódicos estableciéndose una puja para decidir cuál de ellos cobra menos por celebrar matrimonios. Los hay que sólo llevan medio duro.

INTIMIDADES DE UN AUTOR FESTIVO

POR DON LUIS TABOADA

(Dibujos de CILLA)

UN FRACASO TEATRAL

Mi segunda producción dramática, una revista del año 84 que escribimos Eusebio Sierra y yo para el teatro de la Comedia, no fué del agrado del público.

Se representó el 24 de Diciembre por la tarde. La concurrencia celebró algunos chistes y aplaudió á algunos actores, pero llegó el final y no nos llamaron; es decir, puede que nos hayan llamado... cualquier cosa fea.

Aquel fracaso me asustó y no osé salir de casa en algunos días. En mi horrible situación temía que al verme en la calle los espectadores de la malograda obra quisieran hacer conmigo un escarmiento.



Tomás Luceño, mi buen amigo, fué una tarde á verme, cuando me hallaba yo triste y ojeroso, sentado en la cama, y me dijo:

— ¿Por qué no sales? ¿Crees haber cometido alguna falta vergonzosa? ¿Te vas á morir en un rincón como un gato sin dueño?

— Sí, Tomás, sí — le contesté; — creo que si salgo á la calle y me reconocen los transeúntes como autor de la revista fracasada, me van á atropellar y á pedir mi cabeza.

Luceño medio me convenció con sus juiciosas reflexiones y consentí en seguirle al café.

Por el camino iba temiendo que, al verme pasar, gritase alguno de los tenderos de la calle del Príncipe, que habían asistido á mi fracaso:

— ¡Á ése, á ése!

Durante mucho tiempo permanecí alejado de las luchas escénicas hasta que Francisco Flores García vino á turbar mi reposo obligándome á colaborar en *El segundo grupo*, juguete cómico que estrenamos en Lara con buen éxito; después Félix Llana me facilitó nuevos aplausos, dándome parte en la confección de una comedia en dos actos, *Madapolán hermanos*, que vió la luz también en la bella *bonbonnière* de D. Cándido y fué bien recibida por el respetable auditorio.

Envalentonados con esta victoria, Llana me dijo un día:

— ¿Quieres que arreglemos entre los dos una comedia de Sardou? Julián Romea, Antonio Riquelme y Ruiz de Arana han tomado el teatro de la Comedia y me han pedido una obra en tres actos.

Eché en olvido el desastre de que había sido víctima en aquel odioso coliseo, y me lancé á escribir con Llana bajo el patronato del insigne Sardou. En la obra de este autor maravilloso había situaciones dramáticas, que nosotros convertimos en cómicas, introduciendo, además, otras modificaciones necesarias, á nuestro juicio; y cuando la obra quedó concluida procedimos á bautizarla con el dulce nombre de *Antonina di Padova*.

Lo que se rieron los actores durante la lectura de nuestra producción, no es para dicho.

— ¡Bravo!, ¡bravo! — decía Julián Romea, interrumpiendo al lector, que unas veces era Llana y otras un servidor de ustedes.

Yo estaba asombrado al ver que mi parte alícuota de talento cómico obtenía plácemes, y confieso que aquel día comí con mejor apetito que nunca. Mientras comía llamaron á la puerta de mi domicilio y oí que decían:

— ¿Vive aquí D. Luis Taboada?

No pude menos de levantarme y preguntar al recién llegado:

— ¿Es á D. Luis Taboada, el autor dramático, á quien busca usted?

— Yo busco á uno que es de Vigo.

— También soy de Vigo, pero autor.

Ocho ó diez días después de haber leído nuestra comedia, Julián creyó oportuno proceder á su estreno, no sin que antes presenciaran los ensayos algunos amigos cariñosos, que nos estrecharon contra su seno en señal de admiración.

— Esto es muy bonito — decía uno.

— Esto va á gustar mucho — añadía otro.

— Esto va á dar muchas entradas — agregaba un tercero.

Y llegó la noche de la primera representación.

Era un martes; ¡bien me acuerdo!...

El teatro empezó á llenarse de gente seria, con cara de pocos amigos, y al contemplarla desde el agujerito del telón me eché á temblar. En cada uno de aquellos señores creía ver un enemigo formidable y hasta se me figuraba que se decían unos á otros:

— ¿Qué sabe usted de la comedia? He oído que es una tontería.

— No lo dudo.

— Me han dicho que uno de los autores es un tal Taboada.

— ¿Pero quién le mete á él en estas cosas?

Mis temores se desvanecieron cuando vi que el público se reía en algunas escenas del primer acto.

Al caer el telón, entraron en el saloncito varios espectadores y con faz jubilosa nos dieron la enhorabuena. Alguno llegó á decir:

— Esto va como una seda. No tengan ustedes cuidado.

No era mala seda la que teníamos alrededor del cuello en forma de cordón para ahorcarnos al final...

Pero no precipitemos los acontecimientos.

El segundo acto pasó bien, tan bien que el pueblo nos llamó á escena.

— Yo no salgo — dijo Llana.

— Yo tampoco — añadí.

— Hay que salir — interrumpió Romea. — Es obligación de los autores presentarse, para asegurar el éxito.

— No pudiendo sustraerme á aquella indicación halagadora, salí á escena para que me aplaudieran los amigos.

Durante el tercer acto, las cosas comenzaron á torcerse.

El público oyó las dos primeras escenas como quien oye llover, y al llegar á la cuarta hubo toses

significativas. Toda la consideración que nos habían guardado hasta aquel momento los actores y tramoyistas, se trocaron en desvío y aun en hostilidad manifiesta.

Minutos antes, los carpinteros nos sonreían abriéndonos paso; si se nos apagaba el pitillo se apresuraban á ofrecernos lumbre con mano solícita; pero más tarde, cuando notaron que el público daba señales de impaciencia, los servidores del escenario nos dirigían miradas de profundo desdén, y uno llegó hasta tropezarme con una cómoda, diciendo: — ¡Fuera del paso!

A medida que la acción de la obra caminaba hacia el final, los espectadores iban aumentando su malevolencia, y llegó á nuestro oído un murmullo sospechoso, precursor del fracaso.

Entonces Llana y yo, como movidos por un resorte, nos miramos en silencio y girando rápidamente sobre nuestros talones nos echamos á correr hacia la puerta de atrás.

Sin saber cómo, nos encontramos en la calle de la Gorguera, trémulos, jadeantes, con los ojos muy abiertos y el labio caído, y siempre á buen paso llegamos á la plaza de Santa Ana.

Reinaba la soledad en torno de la estatua de Calderón. La noche estaba fría y nebulosa como nuestros corazones.

— Si no tuviera colaborador, ¿con quién me consolaría ahora? — exclamé — arrojándome en brazos de Llana.

Y él, moviendo la cabeza en señal de enojo, murmuró tristemente:

— ¡Cualquier día me vuelvo á fiar de Sardou!

— ¡Valiente mamarracho! — añadí yo.

Cuando llegué á la calle del Prado, donde yo habitaba entonces, el sereno me salió al paso. Ya tenía noticia por un vecino del mal éxito de mi obra.

— ¡Pero hombre! — me dijo en tono de amarga reconvencción. — ¿Quién le ha metido á usted á escribir comedias? Ande usted, ande usted para casa.

Aquel sereno era un filósofo.

Después de empujarme hacia el portal despreciaivamente, cerró la puerta de golpe y se fué á echar unas copas, mientras yo me metía en la cama resuelto á no volver á escribir para el teatro, aunque me emplumen.

LUIS TABOADA.

Las inglesas de hoy día son una ó dos pulgadas más altas y tienen dos ó tres pulgadas más de ancho de pecho que sus abuelas. En cambio, se van haciendo cada día menos femeninas de aspecto.

El alcohol y los pies en invierno

No cabe duda de que un trago de coñac ó de aguardiente cuando hace mucho frío, produce la sensación de restituir un poco de calor al cuerpo, al menos por dentro.

Hay, sin embargo, una manera de que las bebidas alcohólicas causen un efecto mucho más duradero y eficaz, y tan rápido que parece cosa de magia.

Si se tiene que hacer en coche ó á caballo un viaje de algunas horas en tiempo frío, los pies se quedan helados y se sufre un verdadero tormento.

En tales circunstancias, cójase un vaso de coñac ó de aguardiente y échese... dentro de las botas.

A los pocos minutos se siente en los pies un agradable cosquilleo, empiezan luego á irradiar calor y antes de un cuarto de hora se ponen más calientes que si estuvieran delante de una gran fogata.

Los exploradores y los cazadores de los países fríos conocen este remedio y lo practican con mucha frecuencia.

HISTORIA Y ARTE DEL BESO

El profesor Nyrop ha publicado un libro que titula *El beso y su historia*, en que estudia profundamente este interesante asunto y cita párrafos de autores eminentes desde el Dante hasta Wilcox.

La naturaleza del beso no ha sido nunca definida exactamente y el profesor ha tratado de reunir materiales para la definición. En primer lugar dice que, según los diccionarios científicos, el beso es «la presión de la boca sobre un cuerpo». Nyrop dice con mucha justicia que esta definición es deficiente.

¿Cómo se produce el beso? Es una especie de acción muscular de los labios que tiende á la succión y que va acompañado de un sonido débil ó fuerte, según el fervor del besante. Pero este movimiento del músculo no basta para la producción del beso, el cual no es beso más que cuando sirve para expresar una emoción.

El sonido que le acompaña ha sido investigado minuciosamente por Von Kempelen, un hombre de ciencia austriaco. Divide el sonido en tres clases: uno, el amistoso y sonoro, que brota del corazón; otro, el más discreto y, por lo tanto, más callado; y el tercero, el beso forzado y repugnante.

Los romanos distinguían entre el *oscula*, beso de la amistad; *basia*, beso de afecto; y *suavia*, beso de amor.

Un autor francés moderno ha definido veinte clases distintas de besos; y en un grueso diccionario alemán figuran nada menos que treinta variedades del mismo acto.

El profesor Nyrop afirma que hay que buscar el origen del beso en el acto de frotarse la nariz, con que lo sustituyen muchas tribus salvajes, y en el acto de los perros lamiendo la mano de su amo y de muchos otros animales lamiendo á su cría.

«Es posible, ó mejor dicho, es probable — añade — que el beso humano fuese algo parecido á esto en su forma original, es decir, una apropiación parcial del objeto querido por medio de los sentidos ó, mejor dicho, por medio del tacto, del olfato y del gusto.»

No hay nombre especial para designar á los indios americanos, y en una sesión celebrada recientemente por la Sociedad Antropológica de Washington, se ha acordado darles el de *amerindos*, palabra compuesta de «americano» é «indio».

LA BELLEZ FEMENINA



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

26. — ¿Cuál es el origen de la palabra «lacayo»?

Una etimología aceptada muy generalmente la hace derivar del árabe *lakyy*, que significa sirviente, criado ó dependiente doméstico.

Pero D. Dionisio Chauli, en un artículo que publicó hace años en la *Revista Contemporánea*, da una etimología más curiosa.

Cuenta que cuando Vellido Dolfos mató traídonamente á Sancho II de Castilla en el cerco de Zamora, ordenóse que todas las veces que los monarcas saliesen, les acompañaran seis hombres robustos y de conocido valor, que no perdiesen de vista á los reyes; y siendo en aquellos tiempos Cecilio Laz-

Cayo sujeto de formidables fuerzas, lo eligieron por cabo de los otros, habiendo tomado juramento á cada uno de por sí, que asistirían á las personas reales en público y fuera de él, poniendo la vida en su defensa.

La institución continuó en vigor hasta el reinado de D. Pedro el Cruel, el cual, entre varias reformas de oficios de palacio, suprimió los *lacayos* y su caudillo, sin duda por la afición que el monarca tuvo siempre á los ballesteros.

Después, D. Juan I, por los años de 1380, volvió á establecer los *lacayos*, aumentando su número hasta 12, escogiéndolos también valientes y esforzados, cualidades que uno de ellos demostró en la memorable batalla de Aljubarrota, poniéndose á recibir los botes de lanza de muchos enemigos que

cercaban al rey, y cubriendo siempre con su cuerpo el caballo del soberano, interin éste montaba en otro.

D. Felipe el Hermoso y Carlos V conservaron esta institución, y Felipe II, al reformar su casa, no olvidó los doce *lacayos*, á los que añadió otros doce más para la reina.

Desde entonces vino alterándose el título con que se habían conocido, tomado del nombre de su primer cabo Cecilio Laz-Cayo, según se ha dicho, hasta corromperse en *lacayo*, tan usado hoy día.

Al advenimiento de la familia de Borbón, se reformaron la mayor parte de los empleos de palacio, y no vuelven á figurar los *lacayos* entre los dependientes inmediatos á los reyes. Pero los grandes habían dado su nombre á varios criados afectos

á su persona, siguiendo el ejemplo de los monarcas.

27. — ¿Ha habido alguna vez una insula Barataria, y dónde estaba?

En la iglesia de Santa María de Mur, antiguo monasterio de agustinianos, se conserva una escritura hecha en 1168, en que consta la donación que el conde de Pallás hizo á Juan de Mur de unas tierras *in insula quæ est in Barataria*.

¿Conocería Cervantes esta insula que está en Barataria?

En el golfo de Méjico, junto á la costa de Luisiana, hay también una isla Barataria; pero es probable que este nombre sea originado en el *Quijote*.

28.—¿De qué rey español cuenta la leyenda que se hizo coronar con una diadema de pan cenceño, y por qué lo hizo así?

Quando D. Pedro II de Aragón fué á Roma para coronarse y para obtener de Inocencio III el divorcio que le habia denegado, y el privilegio de que en adelante el Arzobispo de Tarragona pudiese coronar á los reyes de Aragón, se hizo una diadema de pan cenceño con muchas joyas, para que en el momento de la coronación el Papa, por reverencia á la materia de que estaba formada, no se la pusiera á los pies, como cuéntase que acostumbraba á hacerlo con los demás reyes. El Papa, en efecto, se la ciñó con sus propias manos, contra la costumbre.

Así lo refieren Tomie Blancas y otros historiadores.

Pero semejante cuento se refuta con la bula del Papa, de la cual se deduce que éste fué quien hizo aparejar la corona y demás insignias reales y se las dió al rey graciosamente.

29.—¿En qué país hay una piedra que anuncia los cambios atmosféricos?

En Finlandia hay una clase de piedra llamada *semaquir*, que predice los cambios probables del tiempo.

En tiempo hermoso y seco la piedra tiene un color gris con motas blancas; pero al aproximarse lluvia ó nieblas espesas, se oscurece toda, principalmente en los sitios donde tenía las manchitas blancas; vuelve gradualmente á su estado anterior cuando mejora el tiempo.

Sus anuncios proféticos son considerados por el pueblo como cosa milagrosa; pero un análisis hecho recientemente explica que la piedra se compone de una masa de yeso y de materias orgánicas fosilizadas con un poco de sales de roca y nitró desperdigadas por ella: estas sales absorben la humedad de la atmósfera, y cuando ésta aumenta las disuelve formando así una especie de puntos negros que al secarse recobran su color blanco.

30. — ¿Qué cáscara de animal tiene la misma virtud?

La concha de una especie de cangrejo de mar de Chile hace lo mismo que la piedra de Finlandia. Permanece sólo blanca en tiempo seco y hermoso, pero al acercarse la lluvia se presentan en su superficie puntitos rojos que aumentan en número y en tamaño a medida que crece la humedad.

NUESTRO CONCURSO

ADJUDICACIÓN DEL PREMIO

El premio de CIEN PESETAS que ofrecimos al lector que contestara mejor á mayor número de preguntas de las treinta publicadas en nuestros seis primeros números, ha sido adjudicado á

D. JAIME POMAR.

Doctor en Filosofía y Letras,

que vive:

Palacio, 9. — Palma de Mallorca.

Este señor ha contestado bien á *casi todas* las preguntas, y hemos publicado frecuentemente el texto de sus respuestas.

El Sr. Pomar, invitado por nosotros, ha prometido colaborar en ALREDEDOR DEL MUNDO.

EL NUEVO SUBMARINO FRANCES

El submarino *Morse*, botado al agua hace poco en Cherburgo, está mejor proporcionado que el *Gustavo Zédé*, el cual no alcanzaba bastante velocidad, debido á ser demasiado largo.

El *Morse* tiene 29'57 metros de largo y un desplazamiento de 140 toneladas. Su forma es la de un torpedo. Tiene á la extremidad un tubo lanzatorpedos protegido, que forma la proa del barco. Esta es movable, puede levantarse y bajarse por medio de maquinaria que se mueve desde el interior. Lleva dos torpedos: uno colocado permanentemente en el tubo y el otro cerca de él.

Quando se quiere disparar uno de ellos, se levanta la proa y ésta se cierra automáticamente en cuanto ha salido el torpedo. La pequeña cantidad de agua que ha entrado en el tubo durante la operación, se achica desde dentro por medio de una bomba y después se coloca en el tubo el segundo torpedo.

La hélice acciona por medio de un motor eléctrico, al cual alimentan acumuladores; para volver á cargar éstos, el submarino tiene que subir otra vez á la superficie y regresar á su cuartel general.

Recientemente se hicieron las pruebas necesarias para cerciorarse de que el agua no podía entrar en el submarino. Consistió la operación en atar un cable a la quilla y tirar del *Morse* hasta dejarlo en el fondo del dique de modo que no pudiera subir a la superficie cuando éste dejara entrar el agua. El experimento probó la excelente construcción del submarino, el cual ha costado unas 840,000 pesetas.

Actualmente se está construyendo en Francia otro submarino llamado *Narval*, con arreglo á los planos de Mr. Leauteuf, del cuerpo de ingenieros navales. Según parece, será un barco muy poderoso y representará una revolución en esta clase de construcciones. Rodéalo un gran ambiente de secreto y no se le deja ver á nadie más que á los oficiales que están haciéndolo. Descóncese todavía la fecha en que será botado al agua.



EL AMOR Y LOS CARACOLES

Observar á los caracoles cuando están enamorados, es una cosa curiosa y que cualquiera puede ver durante la primavera.

«El caracol — dice un escritor — lleva los ojos en el extremo de sus cuernos telescópicos, y tan pronto como ve acercarse al objeto de su amor los retira y espera á que la señora esté cerca para sorprenderla.

»Sus emociones en cuanto se relaciona con el amor y con el cariño, parecen ser muy fuertes y las manifiesta en todos sus actos. Si mientras están haciéndose el amor un caracol y una caracola llega un tercero, los amantes se retiran ocultándose debajo de alguna hoja ó detrás de alguna piedra. He observado á un caracol enamorado, llevar á su novia pedacitos de verdura que había recogido en distintas partes del jardín.»

Este mismo señor declara que los caracoles tienen una manera especial de juntar las cabezas, que no se diferencia mucho de lo que hacen los enamorados del género humano cuando quieren besarse.

El tubo neumático que hay entre París y Berlín lleva una carta de una capital á otra en 35 minutos.

En Berlín hay siete cocheros que son oficiales del ejército, retirados; tres que han sido pastores protestantes y diez y seis que son nobles.

Cuerpos ilustres desenterrados

CARLOS QUINTO, TAL COMO ESTABA EN 1870. (De un dibujo de *Palmaroli*)

En todo tiempo ha habido curiosidad por contemplar los restos de conquistadores y de monarcas célebres, y pocos de éstos son los que han escapado á ella.

En nuestra España el féretro que contiene el cuerpo de Carlos Quinto, ha sido abierto tres veces. La primera cuando en 1654 fué trasladado al panteón del Escorial. La segunda por orden de Carlos III, para gratificar un capricho de Beckford. Y la última en 1869 por los ministros de la Revolución.

Entonces, el insigne pintor Sr. *Palmaroli* hizo un fiel dibujo que reproducimos aquí y que confirma en todos sus puntos la descripción tradicional del célebre emperador: frente ancha, nariz aguilena y la mandíbula inferior saliente hasta el punto de que sus dientes no podían tropezar con los de la superior.

La sepultura del Gran Capitán en la iglesia de San Jerónimo, en Granada, fué violada hace algunos años, ignórase por quién; el caso es que en el cofrecillo que contiene sus huesos faltan varios de éstos.

D. Pedro II de Aragón, «flor de los reyes, honor de los reinos, esplendor de la tierra, adorno del mundo, soberano liberal y el más llorado y plañido de todos», murió en la batalla de Muret y fué enterrado en Sijena. Cuando, en 1565, abrieron su tumba, el cuerpo apareció en tan notable estado de conservación, que Felipe II mandó hacer un retrato de él.

Carlos, el *Malo*, que murió en Pamplona en 1386, dejó por testamento partes de su cuerpo á diferentes iglesias y conventos donde yacen olvidadas, excepto el corazón, que aun puede verse encerrado en arquilla de plata.

Los Médicis han sido vistos dentro de sus espléndidas tumbas. El padre de Catalina y Alejan-

dro, el duque asesinado, están reducidos á huesos y cenizas; mientras que Cosme I, con su fatal daga, D.^a Leonor de Toledo y Francesco I se conservan como si acabaran de ser sepultados.

María Stuardo disfruta en la muerte la paz que no tuvo en vida: nadie ha abierto su sepulcro. Hay, sin embargo, un recuerdo suyo, que es el retrato de su cabeza después de la ejecución. Aun cuando la representan hermosa y con magnífica cabellera, siendo así que la infortunada reina, en la época de su muerte, estaba gorda, vieja y canosa, créese que el retrato es auténtico y que fué hecho por un pariente de una de sus damas, que era pintor y que se encontraba en el castillo de Fotheringay en el momento de la ejecución. Además, es sabido que el cuerpo de María estuvo expuesto durante varios días en una de las salas altas del castillo.

Carlos I recibió sepultura, después de decapitado, en la capilla de San Jorge, en Windsor. Como no había ningún monumento que señalara el lugar de su tumba, surgieron dudas; pero éstas fueron resueltas en 1813 con el descubrimiento del féretro. Después de desprender el lienzo empapado en materia resinosa que sujetaba la cabeza al cuerpo, fué ésta separada y expuesta á la vista de los pocos espectadores de aquella escena. Los músculos y la piel estaban completos; la nariz y uno de los ojos se habían caído; el otro ojo se conservaba bien. La barba acabada en punta, el cabello, la cara alargada en forma de óvalo recordaban vivamente á los retratos de aquel infortunado monarca; mientras que el corte limpio de las vértebras cervicales y los músculos



LA CABEZA DE CARLOS I

contraídos del cuello no dejaban lugar á dudas acerca de la identidad de aquellos restos.

No se sabe que hayan sido inquietados los restos del gran cortesano Buckingham; pero de él hay un recuerdo fúnebre en la forma de un retrato suyo después de asesinado, pintado por Vandýck. El rostro pálido por la muerte y las facciones caídas



RETRATO DE BUCKINGHAM MUERTO,
por Vandýck

contrastan con la fisonomía llena de vida del retrato que hay en los Uffizi.

Carlo Magno murió en 814 y le enterraron sentado en un sillón, cual si estuviera recibiendo á algún embajador. Llevaba ceñida su espada con puño de oro; en la mano le colocaron los Evangelios con letras doradas; sobre su cabeza

descansaba la corona imperial con un pedazo de la verdadera cruz incrustado en ella; cubriéronle el rostro con un sudario; le pusieron sobre las rodillas la alforja del peregrino; bajo su rica túnica le vistieron el cilicio; y en la puerta delante de su sepulcro colgaron el cetro de oro y el escudo que habían sido bendecidos por el Papa León III. Durante dos siglos nadie turbó su descanso; pero al cabo de este tiempo Otón III abrió la tumba para sacar el pedazo de la verdadera cruz y aprovecharlo en beneficio suyo y para llevarse el cetro y la corona y emplearlos en las futuras ceremonias de coronación.

Ciento cincuenta años más tarde el sepulcro fué abierto de nuevo por Federico Barba Roja, y esta vez los restos fueron quitados de la silla, metidos en una caja y depositados en una nueva tumba.

Ninguna de estas vicisitudes puede compararse, sin embargo, con las sufridas por los reyes de Francia que estaban enterrados en San Dionisio y cuyas tumbas fueron violadas de una manera salvaje en 1793 cuando la Revolución francesa.

Por orden de la Convención, los huesos fueron exhumados, todos los objetos de valor sacados de los sepulcros y el plomo de los féretros derretido para hacer balas. Lenoir, el fanático anticuario, estuvo observando con angustia la obra de destrucción; no pudo salvar los restos reales, pero sí los monumentos. A él se debe además la descripción exacta de cómo estaban los muertos.

Dagoberto, el gran merovingio y su esposa Matilde, cuyas cenizas habían estado pacíficamente mezcladas durante doce siglos, fueron rudamente desposeídos de sus tumbas. Pepino el Carlovíngio, padre de Carlo Magno, no era ya más que un puñado de cenizas que fueron aventadas. Luis XIII era una momia bien conservada. Luis XIV, un objeto negro y sin forma: la plancha de cobre que había clavada sobre su caja y en la que constaba su nombre, fué recogida por un ciudadano aprovechado que la utilizó para remen-

dar una cacerola: algunos años después fué descubierta por el director del museo de Cluny y trasladada á lugar más honroso. ¡El nombre y los títulos del *Rey Sol* cubiertos de grasa en una cocina de trabajadores! ¿Puede darse mayor contraste? Luis XV, que murió de unas viruelas malignas, era una masa de corrupción que estuvo á punto de tirar de espaldas á los vándalos que abrieron su féretro. Las cabezas momificadas de Du Guesclin, nuestro Beltrán Claquín, Luis XIII y Francisco I, fueron desprendidas de sus respectivos cuerpos y con ellas jugaron á los bolos. Enrique IV, que había sido cuidadosamente embalsamado y que conservaba su histórica fisonomía, fué colocado en el coro al pie del altar, y recibió muerto el homenaje de los mutiladores de la realeza. Un soldado le cortó un largo mechón de barbas y poniéndoselo sobre el labio superior, exclamó: «Yo también soy soldado y no pienso llevar más bigote que éste.» El entusiasmo popular duró, sin embargo, muy poco, y los restos del gran monarca fueron arrojados á la fosa común lo mismo que los demás.

María Antonieta y Luis XVI fueron enterrados como pobres en cajas de á 7 francos, en el cementerio de la Magdalena; los realistas los trasladaron después á San Dionisio, y en el lugar de su primitiva sepultura se levanta hoy la *Capilla Expiatoria*.

Durante el siglo XVI, se puso muy de moda una forma de sepultura que prueba el terrible realismo de aquella edad en que la corte se reunía como para una fiesta para ver descuartizar á Salcedo, cuando Margarita de Valois conservaba en su armario la cabeza embalsamada de su amante, cuando Margarita de Angulema escribía el *Heptameron* y cuando Diana de Poitiers se hacía retratar desnuda. Los sepulcros consistían en dos partes: en la superior aparecía representado en todo su esplendor y cual si estuviera vivo el difunto; en el cuerpo inferior se esculpía su imagen con todo el repugnante realismo de la muerte. Así se hicieron representar Luis XII y Ana de Bretaña, Francisco I y la reina Claudia, Enrique II y Catalina de Médicis; sus retratos después de muertos están hechos con tal exactitud que hasta se ven en ellos las incisiones que sirvieron para el embalsamamiento. El monumento de Valentina Balbiani no se diferencia de ellos más que por estar hecho en bajo relieve en vez de ser de bulto.



TUMBA DE VALENTINA BALBIANI

Curiosidades de San Sebastián

POR D. ANGEL MARÍA CASTELL

Director de *La Voz de Guipúzcoa*

UNA REPÚBLICA DE CUARENTA CIUDADANOS. — UN ARROYO QUE VA AL ATLÁNTICO Y AL MEDITERRANEO
LA TORRE EIFFEL TUMBADA

Es mucha la gente que viene á veranear á San Sebastián y es muy poca la que sabe hacerlo; porque, aparte el baño de mar, la vida que hace viene á ser la misma que hace en Madrid ó en el pueblo en que viva.

Las excursiones, lo que los extranjeros llaman *turismos* es cosa apenas practicada en España. Las personas que vienen á San Sebastián se limitan generalmente á visitar Pasajes y Rentería en tranvía, y la frontera, en ferrocarril.

Ignoran muchos que hay cosas más curiosas é interesantes que ver.

A las puertas de San Sebastián, como quien dice, entre los términos municipales de San Sebastián, Astigarraga, Irún y Oyarzún, existe una república, no nominal, sino efectiva.

Una república más pequeña que la de Andorra, pero más libre, feliz é independiente que ninguna otra en el mundo.

La república de Landarbaso, que así se llama, no tiene historia ni la necesita. Su origen se pierde en la noche de los tiempos, como dicen los historiadores cuando ignoran el génesis de lo que cuentan.

Su presente está al alcance de todo el que tomando un carruaje vaya á Astigarraga (unos siete kilómetros), tome por el antiguo camino real á Oyarzún é Irún, y después de recorrer tres kilómetros deje el coche y emprenda la caminata á pie monte arriba durante unos cuarenta minutos.

Se encontrará con un grupo de caserías blancas como palomas y por consiguiente como las ermitas cordobesas que Grilo ha cantado.

La extensión de terreno que ocupan con sus huertas y algunas parcelas de siembra, es inviolable, sagrado, independiente.

Los mojones que señalan el término de la jurisdicción de los municipios colindantes surten el efecto de murallas de la China que nadie osa traspasar. Cada cinco años los ayuntamientos vecinos van, cumpliendo los preceptos de la ley, á revisar ó rectificar sus respectivos lindes; pero llegan al mojón y de él no pasan. Previamente han avisado á los landarbasenses — de algún modo hay que llamarles — y éstos salen á la frontera, les reciben afectuosos, les dan una gran comida, vuelven á acompañarles hasta el límite de su pequeña nación, y hasta el quinquenio que viene! No vuelve planta humana con misión oficial á pisar el libre territorio de Landarbaso, Arcadia viviente donde no existe alcalde, ni cura, ni maestro, ni guardia civil, ni juez, ni nada que signifique autoridad moral ó material.

Si alguna cuestión surge entre los vecinos, la dirime en el acto el más viejo, verdadero patriarca cuyo voto es infalible, inapelable.

Ni quintas, ni contribuciones directas, ni impuestos, ni nada de lo que en todas partes existe, se conoce en Landarbaso.

La Diputación respeta ese puñado de tierra, fiel trasunto del paraíso antes de la indiscreción de Eva. Los ayuntamientos, ya lo he dicho, ponen sus mojones formando un círculo alrededor de la ideal república,

Los ciudadanos de Landarbaso no llegarán á cuarenta; pero no los habrá más felices en el universo. Viven del comercio. La leche de sus vacas, los frutos de sus huertos y la cosecha de sus campos los llevan á los mercados de Oyarzún y de Astigarraga, en los que se proveen de lo que necesitan. No conocen más idioma que el vascuence, y su falta de ambiente de civilización no implica salvajismo ni mucho menos, pues son los landarbasenses tratables, inteligentes y atentos. Su independencia debela más que á su propio esfuerzo, á justificado y complaciente respeto.

Constituye esta república una verdadera curiosidad que, de seguro, no conocen cuatro personas de los miles de forasteros que visitan San Sebastián.

Si hubiese afición á las excursiones iría mucha gente á contemplar el soberbio panorama que se descubre desde el Aitzgarri, el monte más alto de Guipúzcoa, cuyo enorme túnel natural de roca viva ocultan muchas veces las nubes.

Verían allí muy cerca, en una hondonada, entre las alturas de Achu y de Añabaso, nacer un arroyuelo que á muy poco se divide en dos para rendir sus aguas por un lado al mar Cantábrico y por otro al Mediterráneo. Ese arroyo se llama Otzaurte y uno de sus brazos busca al río Iturbequieta que tributa al Oria y éste al Cantábrico en Orio, mientras el otro afluye al Araquil, tributario del Ebro, á su vez tributario del Mediterráneo.

Posible es que muchos veraneantes de los que vienen á San Sebastián no se fijen al llegar á Ormaiztegui en el viaducto de hierro, una de las obras más atrevidas y hermosas de la línea del Norte, desde el cual se ven á vista de pájaro el balneario y el pueblo, cuna del célebre Zumalacárregui, como piedras rodadas al fondo de un abismo.

Con un pequeño esfuerzo de imaginación puede, el que no haya visto la célebre torre Eiffel de París, figurársela tumbada, pues mide de largo el viaducto exactamente los 300 metros que aquella tiene de altura.

Cien curiosidades como las apuntadas podrían apuntarse al viajero en Guipúzcoa, si el veraneo en España no se redujese á la rutina de hacer la misma vida que en Madrid con una temperatura más fresca.

ANGEL MARÍA CASTELL.

San Sebastián, Julio 29.

El vino más caro y más precioso del mundo es el contenido en una barrica llamada *Rosa* en las cuevas de la casa de la ciudad de Brema.

Es un rhin del tipo Rudesheim, de la cosecha de 1653; tiene el color de la cerveza vieja y un aroma maravilloso.

No se vende, y se usa exclusivamente para los enfermos de la ciudad. La única excepción de esta regla fué cuando se regaló una pequeña botella al emperador Guillermo I, otra al emperador Federico III y otra al príncipe de Bismark.

Un insecto que hipnotiza

EL RELIGIOSO Ó ADIVINO

Hay un insecto que fascina lo mismo que los hipnotizadores, y precisamente su nombre y su aspecto no pueden ser más religiosos.

Es el conocido vulgarmente con el nombre de religioso, predicador ó adivino.



Con su largo manto de gasa verdosa, su actitud recogida y sus manos elevadas hacia el cielo como en ardiente plegaria, ha hecho que en todos los pueblos se le considere como un animal piadoso. Los griegos le llamaban *mantis*, es decir, adivino, profeta. Los nubios le consideraban como un dios tutelar. En Francia le llaman *prie-Dieu*; en Portugal, *louva deos*.

San Francisco Javier — dice una leyenda — habiendo visto á este insecto tendiendo ambos brazos hacia el cielo, le pidió que cantase las alabanzas de Dios, mandato al cual obedeció el insecto entonando un cántico de los más edificantes. Hasta la misma ciencia le llama *mantis religiosa*.

A pesar de su nombre y de su aspecto místico, el predicador es uno de los insectos más feroces que existen; es un verdadero bandido que se pasa la vida haciendo carnicerías horribles entre los pobres bichos vecinos suyos. Si apenas se mueve es para dejar que la presa se acerque; y si tiene las manos levantadas en actitud de orar, es para estar más dispuesto á la captura.

Sus manos, ó sea su par de patas anteriores, que han llamado con mucha propiedad «patas raptoras», son, en efecto, instrumentos de muerte. Tienen un largo desmesurado para poder lanzarlas rápidamente á lo lejos como un verdadero lazo, pero es un lazo armado de sierras paralelas, de puntas muy finas y terminado en un gancho. Forman una gran tenaza que llega á herir cruelmente los dedos del entomólogo que se deja coger por ellas. Cuando el insecto descansa, las tiene replegadas sobre el pecho; pero si pasa algún otro insecto las abre bruscamente, se apodera en un momento de la presa, la aprieta y la machaca y la devora.

*

Los naturalistas han hecho el experimento de meter debajo de una misma campana de cristal un predicador y un grillo.

A la vista de éste el predicador, que parecía estar dormido, tuvo un sobresalto convulsivo y se colocó en el acto en una postura terrorífica. Una conmoción eléctrica no produciría efectos más rápidos. La transición fué tan brusca, la mímica tan amenazadora, que involuntariamente el espectador

retira la mano aun cuando entre él y el adivino está el cristal de la campana. Se tiene ante la vista á un verdadero demonio. Los élitros se abren proyectados oblicuamente hacia los lados; las alas se despliegan en toda su amplitud y se alzan como una cimera; el extremo del abdomen sube y baja en brascas sacudidas produciendo una especie de rumor, un ruido de *puf puf* que recuerda el del pavo haciendo la rosca.

Plantado ferozmente sobre sus cuatro patas posteriores, el insecto tiene casi todo el cuerpo en posición vertical. Sus «patas raptoras» al principio plegadas y aplicadas una contra otra delante del pecho, se abren en toda su extensión, se proyectan formando cruz y ponen al descubierto hombreras ornamentadas por manchitas que parecen hileras de perlas y por una mancha negra con una franja blanca en el centro, que son como las joyas guerreras que mantiene ocultas en tiempo de paz.

Inmóvil en esta extraña actitud, el predicador vigila al grillo con la mirada fija en él y moviendo la cabeza á medida que el otro insecto se mueve. El objeto de esta mímica es evidente: el predicador está aterrando, paralizando de espanto á la robusta presa que, si no estuviera desmoralizada por el miedo, podría ser peligrosa.

Tras de la careta lisa, negra y brillante del grillo nadie sabe lo que pasa; su inmóvil fisonomía no revela signo alguno de emoción. Conoce, sin embargo, el peligro que le amenaza; ve levantarse ante él la imagen de la muerte. Y, sin embargo, no huye á pesar de su prodigiosa agilidad, gracias á la cual podría escapar fácilmente á las garras de su enemigo; lejos de hacerlo así, se queda como clavado en el suelo ó se acerca estúpidamente y con pasos lentos hacia su matador.



Es otro caso de hipnotismo parecido al de los pajarillos, que paralizados de terror se dejan atraer por la mirada de los reptiles.

En el momento en que el grillo está al alcance del predicador, éste lanza sobre él sus garras, las sierras dobles se unen y empiezan su tarea. La desgraciada víctima protesta, sus mandíbulas se agitan mascando inútilmente, sus poderosas patas dan coces y se agitan en el aire. Pero todo es inútil: el predicador repliega sus alas que son su estandarte de guerra; toma la actitud normal y comienza á comerse á su presa.

La «manta religiosa» no hace siempre uso de su fuerza de fascinación; cuando se trata de una presa pequeña no considera necesario tomarse la molestia de hipnotizarla.

La hembra es la única que tiene facultades hipnotizadoras.

En el ejercicio de ellas, sus alas representan un gran papel; verdad es que no las usa para otra cosa, pues no se la ve casi nunca volar. El macho no hipnotiza; en cambio vuela para buscar presas ó esposa.

La predicadora, sobre todo cuando está llena de huevos, es tan escandalosa y tan peleadora como las verduleras. Sin motivo alguno aparente, se ponen dos de ellas en actitud de guerra, agitan la cabeza de un lado á otro, se provocan, se insultan con la mirada, y el *puf puf* de sus alas al rozar con el abdomen parece entonar un canto de ataque. Si el desafío ha de ser, como si dijéramos, á primera sangre, las patas raptoras que estaban plegadas se abren como las hojas de un libro y se echan á un lado á lo largo de la coraza; de repente uno de los ganchos se alarga y araña á la rival y con la misma rapidez se retira y se pone en guardia. La adversaria contesta. Dos gatos peleándose recuerdan bastante su esgrima. A la primera sangre que apunta sobre el blanco cuerpo y algunas veces sin que haya habido herida alguna, una de las combatientes se declara vencida y se retira; la otra repliega su estandarte de guerra y se larga á otra parte á meditar la captura de algún grillo.

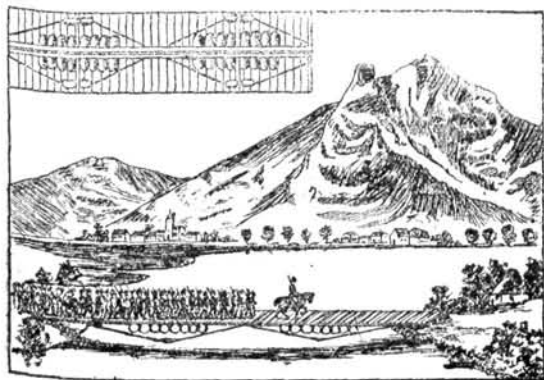
En los casos en que se trata de un duelo á muerte, las patas raptoras se levantan y hacen un gran papel. ¡Ay de la vencida! La otra la coge con sus tenazas y empieza en el acto á devorarla comenzando por la nuca.

Las hembras acostumbran también á comerse á los machos, muchas veces durante el acoplo; éstos son más débiles y saben á lo que se exponen; porque al acercarse á ellas lo hacen siempre con bastante circunspección.

Los chinos se divierten mucho metiendo en jaulas á los predicadores para gozarse viendo sus luchas; hacen apuestas lo mismo que en las riñas de gallos y de grillos.



Puente militar sobre globos



Las autoridades militares francesas están haciendo ensayos para facilitar el paso de fuerzas por puentes portátiles, que se enrollan como persianas y que se tienden sobre globos.

En varias partes de Asia y América los indígenas tienden puentes sobre pellejos llenos de aire.

Es el mismo principio que el del nuevo puente militar francés.

EL MARQUESADO DE ASTORGA

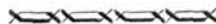
Una equivocación del autor del artículo *El millonario Astor, de Astorga*, nos hizo decir que el marquesado de Astorga se halla vacante, según la *Guía Oficial*, siendo así que el error es de otra publicación.

Actualmente es marqués de Astorga el señor Duque de Maqueda, y desde 1465, en que D. Enrique IV concedió aquel título, que lleva consigo la Grandeza de España, al antecesor del actual marqués, en línea recta, D. Alvaro Pérez Osorio, jamás ha estado vacante, sino que se ha transmitido de generación en generación hasta hoy.

Su poseedor hoy día entró á disfrutarlo en 1882, y así consta en la *Guía Oficial*.



UN TRICICLO PARA CINCO



EL PULGAR Y LA LOCURA

El director facultativo de uno de los principales manicomios, dice:

«Hay una señal infalible de la presencia ó de la aproximación de la locura.

»Si la persona de quien se sospecha no hace uso del dedo pulgar, si lo mantiene casi en ángulo recto con el resto de la mano y no lo emplea ni para saludar ni para ningún ejercicio manual, y ni aun casi para escribir, puede darse por seguro que sus facultades mentales no están bien equilibradas.

»Puede hablar muy razonablemente y ocultar por completo que tiene enferma la mente; pero por mucha que sea su habilidad, el pulgar le denunciará siempre de una manera infalible.»



Los fotógrafos rusos castigan á los malos pagadores colocando su retrato con la cabeza para abajo en sus escaparates.

Recientemente se ha formado en Inglaterra una compañía para la cría de gatos negros en una isla. El objeto de la empresa es explotar las pieles, que espera vender con bastante ganancia. Se alimentará á los gatos con pescado.

Para socorrer á quien corra peligro de ahogarse

LECCIONES ÚTILES Y PRÁCTICAS

Cuando la persona á quien se quiere salvar lucha y se agarra á uno, hay que emplear los procedimientos siguientes:

SISTEMA PRIMERO. — *Cuando le coge á uno por las muñecas.*

Vuélvanse ambos brazos simultáneamente hacia la línea de menor resistencia, es decir, contra los pulgares de la persona que se esté ahogando, colocando al mismo tiempo los brazos hacia afuera en ángulo recto con el cuerpo.

Así se quedará uno libre inmediatamente, porque si el que se está ahogando no suelta se encontrará con los pulgares dislocados.

Se han perdido muchas vidas por ignorar este sencillísimo sistema al tratar de salvar á una persona en peligro.

SISTEMA SEGUNDO. — *Cuando le coge á uno por el cuello.*

La situación del salvador es en extremo peligrosa en este caso y es necesario obrar con gran rapidez y energía.

Tómese en los pulmones una gran cantidad de aire y échese uno encima de la persona que se ahoga. Después se pone la mano izquierda sobre su codo; se levanta el brazo derecho, se pasa por encima del individuo y, cogiéndole las narices y tapándoselas y apretándolas con los dedos, se coloca la palma de la mano en su barba y se le empuja para apartarle de uno con toda la fuerza posible.



La persona en peligro tendrá por fuerza que abrir la boca para respirar; al hacerlo así la entrará agua y el salvador podrá entonces dominarla.

SISTEMA TERCERO. — *Cuando le abraza á uno sujetándole los brazos.*

En este caso hay que emplear medios algo más fuertes.

Principíese como en el sistema segundo. Tómese una buena cantidad de aire, échese uno sobre la persona que se ahoga y cójansela las narices con los dedos de la mano derecha, apretándolas bien.



Colóquese la mano izquierda sobre el hombro del individuo poniendo al mismo tiempo la rodilla derecha contra la parte baja de su pecho; entonces, con un empujón fuerte y repentino despréndase uno los brazos y la pierna, colocándose horizontalmente y echando hacia atrás todo el peso del cuerpo.

Instantáneamente se quedará uno libre y en disposición de salvar al individuo en peligro, sin exponer la vida propia.



LOS MICROBIOS DE LOS LADRILLOS

Con alguna frecuencia se ve en las casas que los ladrillos que están al descubierto se van deshaciendo y dejando caer al suelo menudísimo polvo rojo.

Creíase que esto era debido á la acción de la atmósfera y sobre todo á los cambios bruscos de temperatura.

Pero hace poco, un hombre de ciencia francés, empezó á estudiar el asunto. Había observado que en su propia casa ocurrían desconchados con mucha frecuencia y que el suelo se manchaba con el polvo indicado. Examinó éste con un lente de aumento y no observó en él nada de particular; pero al meterlo en el microscopio vió con horror legiones de organismos vivientes, micrococos, esporos, etc., todos moviéndose y creciendo con rapidez.

Así se ha descubierto la existencia de microbios en un sitio donde no se los podía sospechar, como son los ladrillos de las casas.

Un aquarium casero

LAS PLANTAS Y ANIMALES DE AGUA DULCE

III

Otra planta bastante común es la *Hydrocharis Morsus-ranæ* (bocado de rana), de tamaño muy conveniente, que no necesita tierra y resulta muy bonita. Echa sus tallos horizontalmente á lo largo de la superficie del agua y de ellos parten raíces que no necesitan unirse al fondo; florece después del ranúnculo acuático, y sus flores blancas, de tres pétalos, son muy delicadas.



HYDROCHARIS MORSUS-RANÆ

La *utricularia vulgaris* es planta sumamente curiosa y echa flores amarillas y hermosas en racimos de cinco ó seis. Está toda cubierta por diminutas vejigas que durante la mayor parte del año se encuentran llenas de agua; cuando llega, sin embargo, la época del florecimiento, las vejiguitas van vaciando el agua y llenándose de aire con el cual forman una especie de flotadores que hacen subir á la planta hacia la superficie; cuando el florecimiento ha terminado y las flores están marchitas, las vejiguitas vuelven á llenarse de agua y la planta desciende para madurar en el fondo sus simientes. Con objeto de facilitar este curioso procedimiento, cada vejiga está provista de una diminuta válvula que se abre hacia adentro y por la cual, según se dice, entran muchas veces insectos que se encuentran de este modo cogidos como en una trampa.

La violeta de agua, *Hottonia palustris*, algo más difícil de criar, es muy bonita por sus hojas de un verde delicado y de forma muy caprichosa y por sus flores, muy numerosas, grandes y de color carmín con un puntito amarillo en el centro. Es otra de las plantas que viven sumergidas en el agua y que no echan fuera de ella más que las flores. Parece que no vive sino teniendo metidas las raíces en tierra; pero esto se remedia poniendo en el fondo de la campana un tiestecito lleno de tierra, en el cual se planta esta violeta acuática cuidando de que el agujero de desagüe sea grande para que las raíces puedan salir por él en busca de mayor nutrición: el tiestecito debe estar enterrado en la arena.



UTRICULARIA VULGARIS



VIOLETA DE AGUA

La *vallisneria spiralis*, muy abundante en todo el Mediodía de Europa, presenta la curiosidad de que cortando longitudinalmente una de sus hojas, se puede ver perfectamente el movimiento intra-celular de la savia.

Por último, fuera de los musgos y de las plantas

acuáticas, hay otras que viven en las orillas y con las cuales se puede hacer una bonita bordura colocándolas en tiestecitos todo alrededor de la campana. Estos han de estar tocando con el agua, ó por lo menos deben tener en el agujero de drenaje, unos cuantos hilos que sirvan para chupar el agua.

De tales plantas las más bonitas son la *pingüicula lusitánica*, que echa flores carmín pálido; la *campánula hederácea*, con hojas como las de hiedra y elegantes florecitas acampanadas; la *sibthorpia europea*, que forma un tapiz y festones muy bonitos, y que se propaga con mucha facilidad; la *elatine*, con florecillas color de rosa y con simientes que parecen cinceladas; la *lysimachia nummularia*, de flores un poquito grandes, pero que cubrirán por completo el exterior del *aquarium*; y una porción más, sin olvidar la extensa variedad de diminutos y elegantísimos helechos, entre los cuales debe figurar en primer término el *adiantum*, conocido con el nombre de «cabello de Venus.»



RANÚNCULO ACUÁTICO

En Madrid, sin ir más allá de los arroyos y de los estanques de la Moncloa, se encuentran muchas de las variedades de plantas, musgos y helechos que hemos reseñado.

(Se continuará.)

Manuel García, el célebre cantante español, nació hace 94 años, y vive todavía en Londres.

Cuando Gounod, Verdi y Wagner estaban todavía en la escuela, García estaba cosechando triunfos.

Hace muchísimos años, viajando con su padre por México, los apresaron unos bandidos, los cuales, después de robarles mil onzas de oro, obligaron á García á cantar para divertirlos.

Manuel García es el inventor del *laringoscopio*, y continúa dando lecciones de música en Londres.

En el museo que el rey de Sajonia tiene en Dresde hay un hueso de cereza en el cual, por medio de un cristal de aumento, pueden distinguirse grabadas 100 caras.

Los metales se cansan lo mismo que los seres vivientes.

En los países donde no se trabaja el domingo, las líneas telegráficas se encuentran en mejor estado de conductibilidad los lunes, después del descanso del día anterior. Si se las deja en la inacción durante tres semanas, ganan el 10 por 100 de conductibilidad.

Austria es el país más clemente para con los asesinos. En diez años han sido condenadas por asesinato más de 800 personas en aquel país, y, sin embargo, sólo han sido ejecutadas 23.

RECUERDOS DE MI VIDA

por el Excmo. Sr. D. VÍCTOR BALAGUER

En nuestro próximo número publicaremos el primer capítulo, que se titula

EL CUADRO DE LA MAMPARA

y es la historia curiosísima de cómo se compró por un duro en los Encantes (Rastro) de Barcelona, uno de los cuadros más famosos de Rafael, y por qué accidente no menos curioso se descubrió su autenticidad.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de historia, geografía, filología, historia natural, etc. No admitimos cartas que

no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

7. — ¿Por qué sentimos calor cuando el aire está á 30° centígrados, y no lo sentimos tanto cuando estamos en un baño de agua á la misma temperatura? — *A. F.*

8. — ¿Cuándo y dónde existió Picio y por qué al encontrar fea á una persona se la compara con él?

9. — ¿Quién fué Pichote, á quien se alude al decir que una persona es más tonta que él? — *Go-sa-Bel.*

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 5. — Felipe II fué quien mandó que se señalasen en las cárceles capilla y lugar decente donde los condenados á muerte pudiesen oír misa y recibir el Sacramento de la Eucaristía con honor y reverencia.

Dispuso también que *por el decoro que se debe á tan gran Sacramento*, no se ejecutase la sentencia de muerte hasta el día siguiente, pasadas las 24 horas.

Antes de ese tiempo se confesaba á los reos, y en dándoles la absolución, los llevaban al patíbulo sin permitirles comulgar. — *A. U.*

Recetas y Recreos

Los huevos grabados. — Sobre la cáscara del huevo, escribise ó dibújese con cera, barniz ú otra sustancia grasienta, como sebo, y se le sumerge después en un ácido poco fuerte, verbigracia, vinagre, agua fuerte de grabar, etc. Las partes de la cáscara no protegidas por el cuerpo aislador, son atacadas, descompuestas y disueltas por el ácido, quedando de relieve la escritura ó dibujo. Aunque este procedimiento no presenta dificultad alguna, conviene, sin embargo, tomar varias precauciones, á fin de asegurar el éxito desde el primer ensayo.

Como es costumbre hacer el grabado sobre huevos vacíos para conservarlos sin alteración, es preciso, antes de sumergirlos en el ácido, tapar con cera los orificios hechos en los extremos para vaciarlos.

Además, como ya vacíos son sumamente ligeros, es necesario también mantenerlos dentro del ácido, poniendo encima un pedazo ligero de vidrio ó un pedazo de cera ó esperma.

Cuando el ácido está muy diluido, debe prolongarse la operación, para que los resultados sean mejores; dos ó tres horas bastarán, por lo general, para obtener caracteres ó rasgos bien marcados.

Con esta explicación, queda derruido el artificio de los que suponían este curioso y sencillo experimento obra de milagro ó brujería.

Juan de Pliego-Valdés.

Las vasijas que han servido para leche deben ser enjuagadas con agua fría antes de limpiarlas con agua caliente, porque ésta hace penetrar la grasa de la leche en el interior.

Con un poco de cuidado pueden hermosearse mucho las uñas.

A veces, por un defecto constitucional y de difícil cura, el pellejo persiste en crecer sobre ellas. Para remediar esto méntanse todos los días las pun-

tas de los dedos en agua templada en que se haya disuelto un poco de bórax, y empújese hacia atrás el pellejo con la pala de un limpiaúñas. Córtese en punta las uñas, y por la noche fróteselas con un preparado de alumbre disuelto en clara de huevo.

Un poco de zumo de limón añadido al agua en que se cuece arroz, conservará los granos separados unos de otros.

Al secar franela que se haya lavado, tiéndasela siempre en la sombra, porque el sol la hará encojarse demasiado.

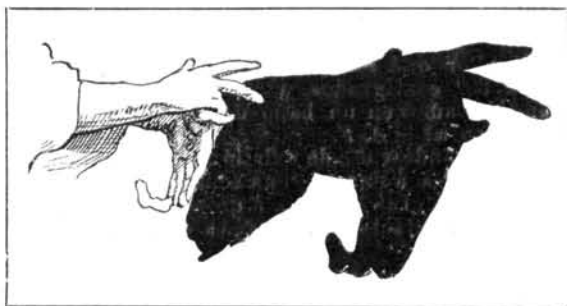
Para hacer incombustibles las telas de las cortinas que hay que poner cerca de velas ó de la chimenea, no hay más que impregnarlas en una disolución de tungstato de sosa.

Uno de los mejores engrudos para pegar etiquetas se hace mezclando media libra de harina con 4 onzas de azúcar blanca. Encima de la mezcla se va echando poco á poco agua hirviendo y revolviendo la pasta para que no se apelote.

Gerira Marroquí. — Especie de sopa *sustanciosa*. Se ponen en una olla 3 cucharadas grandes de manteca de vaca, un cuarterón de carne picada y la sal necesaria. Se refrie un poco, se le añade agua, pocas lentejas, pimienta, azafrán majado, culantro y perejil bien picados.

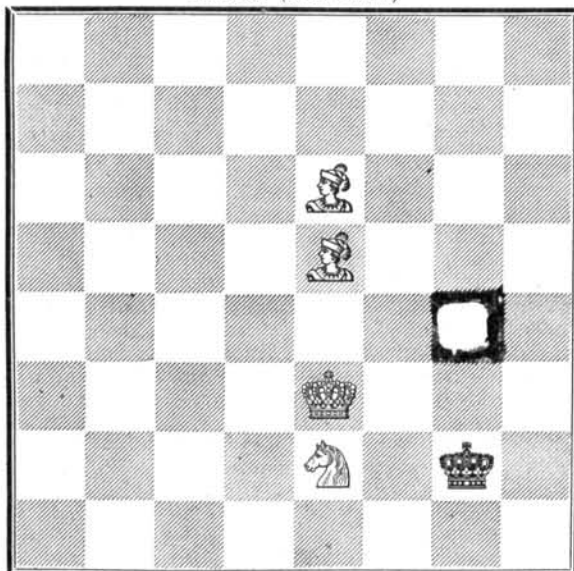
Cuando la carne está bien cocida y una hora antes de apartarla, se echa un poco de *levadura* desleída en agua con zumo de limón: cinco minutos antes de servirla se le agregan 4 huevos (clara y yema) y se revuelven bien.

SOMBRA CHINESCA



PROBLEMA DE AJEDREZ. — Núm. 9

NEGRAS (UNA PIEZA)



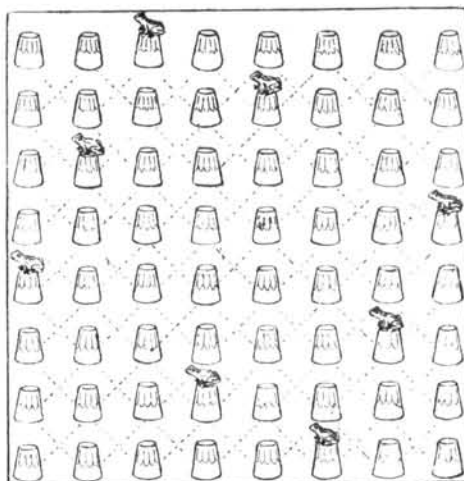
BLANCAS (CUATRO PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en dos jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA N.º 8

Reina á Caballo 7 y mate á la siguiente.

PROBLEMA



Estos vasos forman 8 líneas horizontales y otras 8 verticales, y si se los mira diagonalmente, por ambos lados, hay otras 26 líneas. Si se corre la mirada á lo largo de estas 42 líneas, se verá que no hay dos ranas en línea.

El problema es éste. Se supone que tres ranas saltan de su posición actual á tres vasos vacíos, de modo que en sus nuevas posiciones respectivas continuará no habiendo dos ranas en línea.

¿Cuáles son los saltos?

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DEL NÚMERO ANTERIOR

Aun cuando á primera vista parezca extraño, bastan cuatro colores para dar color á los 26 distritos en las condiciones propuestas, que consistían en hacer uso del menor número posible de colores.

Esto puede hacerse así: A, C, F, I, M, X, rojo; D, G, N, Q, R, U, Y, azul; H, J, L, O, T, W, Z, amarillo; B, E, K, P, S, V, verde.

En realidad, con tres colores basta, porque sabido es que mezclando el amarillo con el azul se forma el verde.



ACERTIJO DEL CABALLO

La única persona que ha remitido la solución exacta al acertijo del caballo, publicado en nuestro número 7, es B. y B., de Huesca.

IMPRESA Y LITOGRAFÍA DE HENRICH Y C.ª — BARCELONA

La Viuda de Chaparro

NOVELA CÓMICA

por LUIS TABOADA

Un tomo en 8.º de 300 páginas:
3 pesetas en Madrid. — 3'25 en provincias

DE VENTA
en la Administración de El Imparcial
y principales Librerías.

TORRE DEL BARÓ

Vacas aclimatadas al constante
pastoreo en el monte

Leche sin desnatar y pasteurizada

— DESPACHO —

Rambla de Cataluña, núm. 98